

De inclusiones y exclusiones: una perspectiva de la inmigración desde la Asociatividad en Chile¹.

María Florencia Jensen y Ximena Valdebenito

María Florencia Jensen es licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (2004). Magíster en Antropología y Desarrollo por la Universidad de Chile (2009). Doctoranda en Ciencias Sociales en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (2009-2011).

Ximena Valdebenito es Licenciada en Antropología, con mención en Antropología Social, por la Universidad de Chile (2007).

Resumen

La migración ha sido abordada desde distintos enfoques en las ciencias sociales, en tanto ha devenido en la conformación de múltiples fenómenos sociales. El problema de la inclusión del migrante en la sociedad de recepción se ha convertido en uno de los grandes temas para las ciencias sociales y para las políticas públicas de los distintos países receptores, de modo que se hace necesario comprenderlo desde sus distintas aproximaciones. En este artículo, se aborda la perspectiva de la inclusión de los inmigrantes en Santiago de Chile a partir de la labor asociativa y, con ello, se quiere dar cuenta de las miradas de inclusión y de exclusión desarrolladas desde el quehacer asociativo, entendiendo que ésta es una forma de aproximarse a la perspectiva del sujeto migrante desde el ámbito colectivo.

¹ Esta investigación pudo ser realizada gracias al Fondo de Proyectos de Iniciación en Investigación PULSO-MaSS, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Introducción

*“...Ahora cruzan, pueblan la distancia
moviendo apenas en la luz las alas
como si en un latido las unieran,
vuelan sin desprenderse
del cuerpo migratorio
que en tierra se divide
y se dispersa...”*

(Pablo Neruda, 1966, del poema Migración)

La migración ha sido abordada desde distintos enfoques en las ciencias sociales, en tanto ha devenido en la conformación de múltiples fenómenos sociales. El problema de la inclusión del migrante en la sociedad de recepción, se ha convertido en uno de los grandes temas para las ciencias sociales y para las políticas públicas de los distintos países receptores, de modo que se hace necesario comprenderlo desde sus distintas aproximaciones. En este artículo, se aborda la perspectiva de la inclusión de los inmigrantes en Santiago de Chile, a partir de la labor asociativa; con ello, se quiere dar cuenta de las miradas de inclusión y de exclusión, que se desarrollan desde el quehacer asociativo, entendiendo que ésta es una forma de aproximarse a la perspectiva del sujeto migrante desde el ámbito colectivo.

Los inmigrantes en Chile no representan un porcentaje significativo de la población, en comparación con otros países de la región. Sin embargo, se observan importantes cambios en el patrón migratorio, como así también en la visibilidad que han adquirido los inmigrantes a partir de la apropiación de espacios públicos (véase Garcés, 2007), lo que hace interesante el estudio de la población inmigrante, especialmente de la comunidad peruana, en el contexto de Santiago.

Los cambios en los patrones migratorios se han establecido a partir del último Censo en Chile, correspondiente al año 2002, donde se estipula que “el porcentaje de extranjeros residentes en Chile es del 1.2% de la población, lo que ha significado un aumento del 75% respecto del anterior censo” (INE, 2002). Sin embargo, de acuerdo a datos más actualizados del Departamento de Extranjería (2008), se señala que en Chile residen

aproximadamente 290.901 personas nacidas en el extranjero, lo que corresponde al 1,8% del total de población del país¹.

Por otra parte, el Asociativismo se muestra como una actividad importante dentro de las dinámicas sociales en Chile. En efecto, el “Mapa Nacional de Asociatividad”, realizado por el PNUD, da cuenta de una importante *densidad asociativa* (PNUD, 2000): se contabilizaron 83.386 asociaciones en Chile, lo cual en comparación con otros países latinoamericanos resulta un número llamativo, más si se toma en cuenta la población total del país². Esto plantea como hipótesis la importancia que le otorgan los sujetos al proyecto colectivo, afirmando entonces la idea de que “no es efectivo que en Chile la gente ya no se organiza” (de la Maza, 2005:109), dado que la “*acción colectiva*” es una capacidad instalada en la sociedad chilena (PNUD, 2000:26). En el cuadro que sigue es posible observar la clasificación de las organizaciones existentes en Chile.

Tipo de Organización	Cantidad
Territoriales y Funcionales (1998)	18.385
Fundaciones (2000)	971
Corporaciones (1998)	13.651
Corporaciones Activas (1996)	1.070
Sindicatos (1999)	13.528

Fuente: Jiménez, 2001; Teixido y Chavarri, 2001. Citado En De la Maza, 2005.

De esta forma, se entiende la Asociatividad y la migración como dos procesos sociales importantes en el contexto chileno, y es a través del estudio de las Asociaciones de Migrantes que se puede observar la síntesis de ambos procesos.

Asociatividad y migración: un marco para comprender el proyecto colectivo inmigrante.

A través de este apartado, se propone dar cuenta de los antecedentes que enmarcan el problema inicialmente planteado, considerando aspectos relevantes en la comprensión de la Asociatividad migrante.

¹ Seminario “El fenómeno de la inmigración en Chile. Aspectos Multidimensionales en el proceso de Integración”. Santiago de Chile, Noviembre de 2008.

² Según el Censo 2002, corresponde a más de 15 millones de personas (INE, Resultados Generales Censo 2002).

El estudio de las asociaciones migrantes concluye en una observación generalizada, donde se estipula que estos colectivos nacen con la intención de colaborar en la inserción de los inmigrantes en la sociedad de acogida, a través de acciones tales como la producción de redes sociales inmigrantes, la generación de espacios de pertenencia, de amistad entre compatriotas, de solidaridad y la resignificación de las identidades particulares de cada país.

Se destaca el hecho de que en países receptores se conforman “comunidades de inmigrantes”, producto de la segregación territorial y el fortalecimiento de lazos sociales y económicos entre inmigrantes y la accesibilidad a los distintos bienes funcionales (Casey, 1998). Dentro de estas comunidades, suelen establecerse asociaciones que articulan la vida social, cultural y política del colectivo inmigrante; sin embargo, también suelen constituirse asociaciones desde la propia sociedad receptora, que observan las necesidades de la comunidad inmigrante como un eje importante de desigualdad social (Casey, 1998).

La Asociatividad en el contexto migratorio se constituye como un cauce de encuentro y de identificación del grupo inmigrante, reforzando los lazos internos del colectivo; según algunos autores, se constituye también como un medio idóneo para expresar su propia cultura y las necesidades de los propios inmigrantes (Fernández Prados, García Fernández & otros, 2002).

Así también, el ámbito político se vuelve trascendente para comprender el asociativismo migrante. Al momento de constituirse el colectivo en una asociación, se traslada la demanda política del inmigrante a un nuevo contexto, que desencadena un impacto a nivel de la inclusión social y política (González Ferrer y Morales Diez de Ulzurrun, 2006:6). Sin embargo, como la actividad de las asociaciones suele dispersarse en razón de las necesidades de los migrantes, se encontraría una primera dificultad en la tarea política de esta colectividad: “*por un lado, su ‘especialización’ en actividades destinadas a facilitar la primera acogida e integración de los recién llegados*” (González Ferrer y Morales Diez de Ulzurrun, 2006:33), y una segunda dificultad, dada por la paradójica necesidad de independencia, pero a la vez de apoyo de otros entes, de carácter institucional y estatal (González Ferrer y Morales Diez de Ulzurrun, 2006).

En cuanto al asociacionismo inmigrante en Chile, desde la propuesta de Luque Brazán (2007), se estipula que los inmigrantes que llegan al país (especialmente los de nacionalidad peruana) presentan dos características importantes: una capacidad asociativa destacable y el desarrollo de una apropiación del espacio que deriva en la transformación de vecindarios chilenos en vecindarios multiculturales, creando una formación urbana inédita en la historia de la capital de Chile (Luque Brazán, 2007; Garcés, 2007).

Gracias a la apropiación de espacios públicos se facilita el contacto entre migrantes, lo cual facilita la creación de redes sociales. Este proceso se da en un contexto transnacional, que es resultado de diversas combinaciones de vínculos sociales y simbólicos, organizaciones y redes de organizaciones ubicadas en contextos geográficos y políticos distintos (Luque Brazán, 2007).

Un gran hito en la historia asociativa migrante chilena está dado por la llegada de los inmigrantes peruanos a mediados de los años '90. Esta llegada se dio en un contexto de conflicto político en el Perú a causa de la dictadura del entonces presidente, Alberto Fujimori; de este modo, los migrantes llegan a Chile en status de refugiados. En este sentido, el Estado actúa a través de sus mecanismos institucionales y a través de organizaciones: en primer lugar, legalizando la situación migratoria de los refugiados en Chile; en segundo, delegando las responsabilidades de la inserción y manutención de los refugiados a las oficinas del ACNUR a través del convenio con el Instituto Católico de Migraciones (Incami); y en tercero, generando espacios de financiamiento de actividades de participación en la sociedad civil chilena por medio de la División de Organizaciones Sociales (DOS) del Ministerio de Planificación de Chile (Luque Brazán, 2007:132).

Es así como se demarca una actividad asociativa por parte de los inmigrantes peruanos, trascendental para la problemática que en este artículo se desarrolla. A continuación, se presenta una cronología de la Asociatividad Peruana en Chile, en sus primeros años (Luque Brazán, 2007):

- **1994.** Se creó la primera *Asociación de refugiados peruanos*: Los Amigos de la Vida, bajo los auspicios del *Incami* y la *Parroquia Italiana de Santiago de Chile*. Sin

embargo, cuando las autoridades parroquiales perciben su perfil político, apartan de dicha organización a los miembros fundadores (refugiados políticos) y la rebautizan con el nombre de *Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima*. En dicha parroquia surgen las organizaciones religiosas de inmigrantes con más presencia simbólica para los peruanos en la década de los noventa.

- **1995.** Surgen como respuesta a la necesidad de organización el Comité de Refugiados Políticos Peruanos en Chile, la *Casa Andina de Solidaridad*, la *Asociación de Inmigrantes por la Integración Latinoamericana y del Caribe* (APILA).
- **1996.** El Incami deja de administrar los programas del ACNUR para los refugiados políticos.
- **1996.** Surge la *Casa Andina de Solidaridad*, que dejó de funcionar a los pocos meses. Algunos de sus miembros fundan el *Programa Andino para la Dignidad Humana (Proandes)*, el cual se dedicó a trabajar en la promoción de los derechos sociales y económicos de los inmigrantes en Chile (Luque Brazán, 2007: 133, 134).

A partir de los antecedentes expuestos, se observa que el *asociacionismo* se vuelve un punto importante en la inclusión social de los inmigrantes en Chile, a causa de varios factores. En primer lugar, puede funcionar como síntoma de un estadio de evolución del proceso de integración y asentamiento de los inmigrantes. Asimismo, puede constituirse como un cauce formal y autogestionado para trasladar a la opinión pública y a las administraciones las demandas sociales, económicas y políticas. Y por último, es un lugar de encuentro y difusión de la propia cultura, valores y costumbres que favorece un conocimiento mutuo y la declinación de conductas de discriminación.

Por otra parte, desde el contexto antes descrito donde migración y Asociatividad confluyen como dos fenómenos sociales importantes, tanto en la realidad mundial como en la realidad local, cabe preguntarse cómo se plantean los procesos de inclusión y exclusión en esta intersección (migración-asociatividad), entendiendo que estos procesos son transversales a los distintos ámbitos sociales (políticos, socioculturales, económicos, entre otros). Para ello, cabe delimitar los conceptos que están siendo utilizados en este planteamiento y dar cuenta de los resultados del estudio que presenta este artículo.

Migración, Inclusión/Exclusión y Sociedad Civil

“En condiciones de inclusión, la individualización conduce con más facilidad al hedonismo y la individuación, en medio de la exclusión, con mayor facilidad al comportamiento más solidario: probablemente la ejecución de la solidaridad sea tanto una necesidad así como una forma de contra-exclusión en medio de las redes de apoyo de los excluidos, esta contra-exclusión en forma de solidaridad es la resultante de las limitaciones en las posibilidades de elección de los excluidos” (Robles, 2000:71).

La pregunta que guía nuestra investigación versa sobre la capacidad de la sociedad actual para incluir a su población, y ello nos lleva a la paradójica constatación de que las sociedades modernas son cada vez más excluyentes. Paradoja que evidencia que pese a los altos índices de exclusión social, dichas sociedades parecieran tolerarlos (Arnold, 2008). Esta afirmación lleva a plantear, siguiendo a Robles (2006) que la “*eficacia*” -y lo perverso- de la exclusión -vale decir, del otro lado de la forma de la inclusión- está en la advertencia de que toda vez que se produce un hecho de exclusión, éste provoca una concatenación de exclusiones, o mejor dicho, una suerte de *efecto dominó* de la exclusión. Así por ejemplo, aquella persona que pierde su trabajo lo más probable es que no logre reinsertarse prontamente en el mercado laboral, lo que a su vez la llevará a tener que dejar de pagar las prestaciones de salud, cambiar a sus hijos de colegio, dejar ciertos hábitos de consumo, cambiarse de casa, de barrio, e incluso hasta pensar en la posibilidad de emprender un *proyecto migratorio*, tal como hemos constatado en la literatura especializada.

“Por ejemplo allá en el Perú se sabe que Chile es como los Estados Unidos: que hay mucha plata, mucho trabajo, que apenas cuando llega hay mucho trabajo y pagan bien qué sé yo, entonces la gente movida también por eso se viene y lo otro es que también por la situación política, económica, mayormente económica en el Perú” (J. A., miembro Colaborador de Proandes).

Las teorías clásicas que explican la migración han hecho énfasis en lo que subyace en la cita anterior, es decir, en cómo la dimensión económica incide en la decisión de las personas a migrar.

En efecto, desde el *modelo de dependencia* se propone que -con base en los preceptos del aparato teórico conceptual marxista- la migración se origina no en función de los ingresos o niveles de empleo, sino más bien en la consolidación de nuevos mercados y de la estructura económica global. Sin embargo, las visiones economicistas han sido criticadas porque tienden a ocultar o invisibilizar la multiplicidad de factores sociales y culturales que pueden motivar la migración (Lacomba, 2001). No obstante esta discusión, sería incorrecto no hacer hincapié en el conjunto de factores principalmente económicos que han motivado y motivan las migraciones, ya que de acuerdo al trabajo en terreno, constatamos que la gran mayoría de los migrantes actuales en Chile dan como causa principal de su proyecto migratorio elementos de corte económico.

Según otros modelos, como el de Atracción y Expulsión ó "*Push and Pull*", las migraciones internacionales y el flujo de mano de obra son el resultado básico de las condiciones de vida (económicas, políticas, sociales, entre otras) en el lugar de origen, que operarían como expulsores, frente a los factores de atracción de las sociedades receptoras, lo que condiciona el deseo de migrar y hacia dónde migrar. Si bien se le critica el hecho de analizar las migraciones desde una perspectiva individualista, en la medida que subrayan la determinación particular de migrar, lo cierto es que la creciente desigualdad en la distribución de los beneficios que genera el desarrollo capitalista entre el norte y el sur obliga a miles de trabajadores y trabajadoras a buscar alternativas para resistir a las consecuencias no deseadas de la globalización.

Por otra parte, también podemos entender la migración desde los procesos transnacionales. De acuerdo a Ulf Hannerz (1996) el *transnacionalismo* se constituye como concepto adecuado para la descripción de una serie de fenómenos sociales que ocurren a través de los límites geográficos; los actores sociales pueden ser variados (desde individuos hasta organizaciones), sin embargo, existen dos tipos de transnacionalismo: desde arriba y desde abajo. El primero se refiere a aquellas actividades desarrolladas por gobiernos y corporaciones, mientras que el segundo indica aquellas actividades de inmigrantes y empresarios de base (Guarnizo y Smith, 1998, citado por Portes, 2001), de modo que el transnacionalismo migrante sólo constituye una parte de la actividad transnacional.

A partir de la idea de un inmigrante que mantiene lazos y actividades sociales a través de las fronteras, se acuña el término “*transmigrante*” (Glick Schiller et al, 1992.). Sin embargo, en una mirada crítica a dicho término, se establece que no todos los inmigrantes ejercen una actividad transnacional; en este sentido, sería más propicio hablar de transnacionalismo, a partir de “*las ocupaciones y actividades que requieren de un contacto regular y sostenido a través del tiempo y de las fronteras nacionales, para su implementación*” (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999: 219).

No obstante lo anterior, entendiendo la migración en el contexto transnacional, se abandona la imagen del inmigrante que deja atrás sus patrones de vida y su cultura, adaptándose a una nueva (Glick-Schiller, 1991), en tanto se unen elementos de la vida en la sociedad de origen con elementos de la vida en la sociedad receptora. En la dinámica transnacional el inmigrante comparte sus redes, actividades y patrones de vida entre ambos países de pertenencia (Ibídem).

Ahora bien, retomando la premisa planteada al principio del apartado respecto a la improbabilidad de la inclusión social versus la ‘eficacia’ de la exclusión, sería necesario para avanzar en estos aspectos plantear algunos lineamientos teóricos en torno a este debate.

En las sociedades actuales -siguiendo a Robles (2006)- se produce un cambio fundamental respecto de los criterios de inclusión, esto es: “*estar incluido de un sistema parcial, no significa estar incluido en otro*” (Robles, 2006). Así, la noción de inclusión social va intrínsecamente ligada a la de exclusión social. Desde la perspectiva sistémica (en base a la teoría de las formas de Spencer Brown), “*inclusión*” indica la cara interna de una forma cuya cara externa es la “*exclusión*”, por lo que resulta pertinente hablar de “*inclusión sólo si hay exclusión*” (Luhmann, 1998: 170).

Que la exclusión sea más probable que la inclusión deja al individuo en una nueva circunstancia, pues ya no son las instituciones tradicionales las que lo contienen, ahora debe “enfrentarse al mundo”, tal como lo plantea Robles, desde su propia individualidad. En tal sentido, el sujeto autoconfronta su propia historia de vida, su devenir, a estas nuevas condiciones de inclusión/exclusión. Para Robles, sin embargo,

las formas de enfrentar los procesos de inclusión-exclusión social van a depender -y se diferencian- del contexto en los cuales se producen.

En las sociedades globalizadas, la autoconfrontación del sujeto experimenta diferencias si es en el centro o periferia³. Siguiendo a Robles, en países con un capitalismo de periferia, la autoconfrontación del sujeto se constituye de manera desregulada, donde lo que prima es un “*arréglatelas como puedas*” (Robles, 2000). A este proceso, el autor lo denomina **Individuación**, vale decir, “*una forma específica de la conformación de la individualidad en los países de la periferia globalizada*” (Robles, 2000: 63); en él, la autoconfrontación desregulada del sujeto consigo mismo, en tanto el aparato institucional no interviene, desemboca en formas de exclusión masificada (Ibídem).

Por el contrario, propone el autor, en la estructura de un capitalismo de países desarrollados, los procesos de autoconfrontación del sujeto siguen otra lógica, en el sentido que son regulados por el aparato estatal. Así, se condensa una *inclusión real o artificial* (a través de ayudas, subsidios), en donde al sujeto se le condiciona a un “**haz lo que quieras**”, proceso que se denomina como “**Individualización**” y que refiere a la “*configuración de la individualidad en las sociedades industrializadas*” (Robles, 2000: 65).

Bajo los procesos de individualización e individuación, surgen entonces procesos de inclusión/exclusión, que serán definidos por Robles a partir de dos niveles: **inclusión/exclusión primaria, inclusión/exclusión secundaria**. Por inclusión primaria se entiende el acceso a sistemas funcionales que impliquen la obtención de prestaciones y servicios fundamentales (Robles, 2000). Mientras que la inclusión secundaria implica el acceso a redes interaccionales de influencia. Robles realiza en este sentido un mapa de exclusión primaria y secundaria, observando así también los procesos identitarios de individualización e individuación.

En suma, estos elementos teóricos sirven para comprender y explicar cómo incluye y excluye la sociedad actual, a la vez que permite indagar respecto a la condición del

³ Entendiendo “centro” como aquellas sociedades industrializadas, con un Estado asistencialista. La “periferia” entonces se refiere a las sociedades no industrializadas, donde los ámbitos de exclusión se manifiestan en el acceso a necesidades de primer orden (salud, educación, vivienda), en tanto no existiría un Estado de Bienestar (Robles, 2000).

inmigrante y cómo es incluido en su nuevo contexto social y cultural y, más aún, qué hacen las sociedades actuales para incluirlo, considerando que, desde el problema que hemos propuesto para el caso de Chile, la inclusión se da en gran medida a partir de la sociedad civil, es decir, desde los actores sociales.

“La idea de la asociación, vamos a decirlo en términos puros sociológicos, es esa forma corporativa de ciudadanía: la gente se junta, porque se siente débil sola. Y eso es muy común hoy día en una sociedad que está designada por la desigualdad y hay actores que son más fuertes que tú y la gente se junta” (Miembro Fundador Proandes).

Si bien se comprende que este concepto (el de sociedad civil) es de un carácter polifacético y problemático (Lechner, 1996; Muukkonen, 2009), de contornos vagos y significados múltiples (Fernández, 2004), se definirá de acuerdo a la perspectiva de Viveros (1998) como el conjunto de varios actores sociales no estatales de diversa naturaleza, los cuales poseen diferentes intereses, valores y necesidades, constituyéndose o no como organización o que simplemente se reúnen bajo algún común denominador particular. Así, se recalca la idea de que la sociedad civil puede o no funcionar como organización, en tanto estima que la misma no sólo se integra exclusivamente de estas formas organizativas.

Por otra parte, interesa recalcar que un punto clave en la definición de la sociedad civil es su relación con el Estado. Desde el planteamiento lechneriano (Lechner, 1996), la sociedad civil, comprendida como un sistema de necesidades particulares, no puede considerarse de manera aislada del Estado. Diamond a su vez plantea que la sociedad civil realiza demandas al Estado y a la vez acepta responsabilidades oficiales de éste, actuando como una intermediaria entre la esfera privada y el Estado, restringiendo el poder del mismo y legitimando su autoridad cuando está legalmente respaldada (Diamond, 1997).

En relación a los componentes de la sociedad civil, desde la propuesta lechneriana la condición para la formación de la misma está situada en la necesidad del fortalecimiento del “*tejido social*”, lo que implica la necesidad de nuevos actores sociales (Lechner, 1996), al mismo tiempo que se constituye como una cristalización de la crítica a la

democracia actual. Nos explica Lechner que el malestar hacia las democracias actuales encuentra *en* la sociedad civil un referente crítico, en tanto este concepto condensa el distanciamiento ciudadano de cara al clientelismo, la burocracia y la ineficiencia estatal (Lechner, 1996).

Hacia una comprensión de la Asociatividad migrante: el desarrollo de Proandes

En el marco de la investigación aquí descrita, se desarrolló una metodología adecuada a los objetivos propuestos, lo que implicó la aplicación de un enfoque cualitativo. Se decidió la realización de un estudio de caso, por ello se escoge a la Asociación Proandes, ya que gracias a su trayectoria permite dar cuenta, a través de su historia de trabajo asociativo, de los cambios en la migración y en las concepciones de inclusión y exclusión.

De este modo, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a miembros fundadores y colaboradores de la Asociación, información que se complementó con la realización de un grupo focal a inmigrantes con los cuales la Asociación ha trabajado.

Situando el quehacer asociativo: ¿cómo funciona Proandes?

Proandes es una Asociación compuesta de migrantes de distintas nacionalidades, aunque especialmente peruanos, y también chilenos, que se interesan en el tema migratorio. Se forma aproximadamente en el año 1997, con la intención de realizar actividades en relación a la inmigración peruana. Posteriormente, consiguen la personalidad jurídica, para obtener el apoyo de otras Asociaciones o Instituciones en la realización de actividades pro-migrantes.

En sus inicios, Proandes se constituye bajo el objetivo, denominado por ellos mismos, “de identidad y comunidad”, en donde los miembros de la asociación se reunían a conversar la situación de la comunidad peruana en Chile y en Perú, ya que justamente en este período, Perú estaba en el auge de sus conflictos políticos con el mandato de Fujimori. Posteriormente, los objetivos se transformaron al trabajo comunitario con aquellos inmigrantes que estaban en situaciones más complejas y a la vez, se fue trabajando una línea de investigación en torno al fenómeno migratorio.

La organización de la Asociación está dada por un núcleo central, constituido por aproximadamente siete u ocho miembros fundadores. También cuentan con colaboradores, los cuales ayudan en los diversos proyectos según sea la necesidad, pero no participan en las decisiones fundamentales de la organización; son aproximadamente un equipo de quince personas. Las decisiones son tomadas finalmente por uno de los miembros fundadores que se coordina con el núcleo central y luego se solicita la ayuda de los colaboradores si es necesario. No abren la membresía de la Asociación a más integrantes, pero sí desarrollan relaciones con diversas instancias institucionales y académicas; de este modo, se definen como una organización cerrada, pero con nexos externos.

Con respecto a la división de roles en la Asociación, existe una relación entre la experiencia profesional, laboral y asociativa con las tareas que cada uno desempeña dentro de Proandes, lo que implica la asignación de varios roles en una persona. Consecuentemente, cabe destacar que los miembros, tanto fundadores como colaboradores, tienen experiencia previa ya sea en trabajo comunitario, asociativo o en instancias políticas, lo que los hace aproximarse con mayor interés al tema migrante. Asumiendo la organización que posee la Asociación, se identifican en dos de los miembros fundadores, los siguientes roles: el primero, asociado a la parte de investigación y creación de proyectos y el segundo, a la parte gestión, relaciones externas y toma de decisiones.

En este mismo sentido, se observa cómo la estructura de trabajo de la Asociación dice cómo se ha ido constituyendo la misma. En una primera observación se afirma que no existe una línea fija de trabajo, sino que más bien ello es fruto del trabajo y reflexión colectiva del grupo, como también producto de las relaciones que fueron estableciendo con otras redes, principalmente institucionales. Sin embargo, se identifican dos líneas que estructuran el trabajo de la Asociación y que a su vez se relacionan con las actividades realizadas. Por un lado, la línea de *trabajo de campo e intervención* directa con la comunidad de inmigrantes, y que responde a las necesidades -materiales, legales, de salud, entre otras- más urgentes de la comunidad; mientras que por el otro lado se identifica la línea de trabajo ligada a la *investigación y publicación* de estudios sobre el fenómeno migratorio. Esta línea asimismo tiene relación con el capital social y cultural

de los miembros de la asociación, dado que la mayoría de ellos provienen de disciplinas ligadas al campo de las ciencias sociales.

Estas líneas de trabajo se fueron materializando en diferentes actividades llevadas a cabo durante los años que lleva la Asociación en el trabajo con inmigrantes. Como se observa, la línea de intervención se relaciona con atender las demandas más urgentes de los inmigrantes, como puede ser el tema de su regularización, vivienda, trabajo, entre otros. En efecto, tanto en sus inicios como actualmente, Proandes ha realizado diversos proyectos atendiendo a estas demandas. En una primera etapa, el trabajo en terreno en lo que se denomina “*La lima chica*”⁴, los integrantes de la asociación utilizaban dicho espacio para entrar en contacto con los inmigrantes que allí se instalaban y brindar de esta manera asesoría legal, información pertinente sobre temas vinculados a la inserción laboral, entre otros, creándose también lazos de amistad entre ellos y los inmigrantes.

Otra experiencia en esta misma línea se produce entre el año 2006 y 2007, cuando Proandes instala una oficina de consultas y asesorías en la calle Catedral. Esta iniciativa recoge y plasma en una acción concreta la inquietud de retomar el contacto directo con los inmigrantes y sus necesidades, dado que durante un tiempo estuvieron dedicados más bien a la segunda línea identificada, es decir a la línea de *investigación*. De esta forma, durante dichos años se atendieron alrededor de 3000 consultas que iban desde atención psicológica, orientación respecto a la regularización de los papeles hasta apoyo emocional, constituyéndose incluso un lugar de encuentro entre inmigrantes dentro de la oficina. La idea principal se centró en acompañar a los inmigrantes en su proceso de integración a la sociedad chilena, sin embargo, en todas estas actividades la premisa que subyace es acompañar *orientando* al inmigrante pero no convirtiéndose en una institución asistencialista, en tanto se considera que “*a la gente había que educarla pero no hacerle las cosas*” (Miembro Fundador Proandes).

Finalmente, durante el año 2008-2009 se realiza un Programa de Intervención en la comuna de Recoleta, en el Barrio Juárez Lara, donde se trabaja con ochenta familias (79 peruanas, y 1 chilena). El desarrollo de este programa surge a mediados del año 2007,

⁴ “La Lima Chica” hace referencia a la zona de la Plaza de Armas de Santiago de Chile, lugar donde se fueron instalando progresivamente diversos locales de servicios para inmigrantes (comida, centro de llamados, de envío de dinero, etc.), a la vez que sobre una de las calles principales -Catedral- se instalan los inmigrantes e intercambian información sobre trabajo, visa, vivienda, etc.

como consecuencia de una necesidad expresada por carabineros, quienes enviaron una carta al Consulado de Perú en Chile, manifestando que en dicho barrio vivían numerosas familias peruanas que generaban conflictos y que no era posible resolverlos sin la colaboración del Consulado. Este organismo se contactó con Proandes, manifestando la preocupación. Es así como la Asociación llegó a dicho barrio, donde desarrolla el programa intervención. Se realizó en una primera instancia un diagnóstico de la situación de las familias a través de fichas psicosociales, que dieron como resultado que sólo alrededor del 45% de las familias contaban con la documentación al día, casi nulo acceso a los servicios públicos, trabajo precario e inestable, y presencia de violencia intrafamiliar. Sin embargo, es necesario resaltar que llegar a realizar dicha intervención no fue tarea sencilla, dado el nivel de desconfianza que los inmigrantes manifestaban, por lo que hubo toda una primera etapa de conocimiento mutuo y generación de lazos de confianza y respeto. El Programa se centró principalmente en generar mecanismos de inclusión de estas familias a sistemas formales, y en convenio con diferentes organismos e instituciones, se obtuvo como resultado: un plan de regularización masiva, 75% se incorporaron a Fonasa, cinco familias con subsidio familiar, talleres de asociatividad, talleres con niños, y la incorporación de carabineros en las actividades del barrio.

En relación a la segunda línea de trabajo identificada, de investigación y publicación, lo primero que debemos plantear es que se llega a dicha instancia como producto de la combinación de diferentes factores. Por un lado, surgían nuevas asociaciones de inmigrantes que trabajaban la temática desde perspectivas similares y, en este sentido, Proandes observa una suerte de *desgaste* del trabajo en terreno; por otro lado la necesidad de algunos de los miembros de generar conocimiento científico respecto de las comunidades con las que se trabaja, y de esta manera articular el trabajo académico con el trabajo de intervención.

Entre las publicaciones que tiene la Asociación, se destaca “*Diccionario del Habla Peruana/Chilena - Chilena-Peruana. Una conversación intercultural para escucharnos*”, la cual se llevó a cabo en el año 2003 con colaboración de la Organización Internacional de Migraciones (OIM) en Chile y el Consulado de Perú en Chile. En una primera instancia, se realiza un diagnóstico de la migración peruana en el país, el cual los lleva posteriormente a pensar un tema importante en la vida cotidiana de

los inmigrantes, que son las diferencias de lenguaje entre nacionales y peruanos, que materializan a su vez otras diferencias culturales; de esta forma, con fondos del FONDART⁵, se publica el diccionario. Dicha publicación responde a la lógica que sostiene el trabajo de la Asociación, es decir, la idea principal es que “*no hay forma de integrarse si no es con los nacionales* (cita), y en este punto es cuando Proandes se distingue de otras organizaciones.

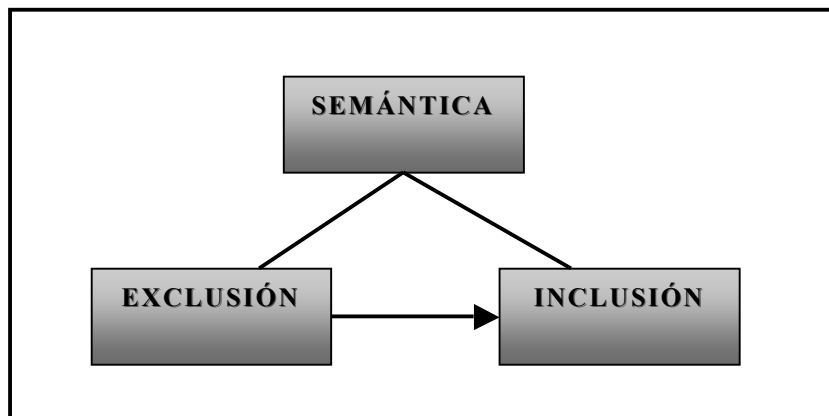
La segunda publicación que se destaca es “*Tejedoras de la Integración. Las inmigrantes peruanas en Chile*” del año 2004. La observación de la creciente feminización de la migración peruana hacia Chile fue el principal motivador para realizar dicha investigación que contó con el apoyo y financiamiento del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), que se centró en la recopilación de biografías de mujeres inmigrantes escritas por sus propios autores..

Con todo, el trabajo de la Asociación Proandes se ha ido articulando entre el trabajo en terreno, directamente con las comunidades de inmigrantes en cuanto a los temas más urgentes que aquejan a dicha población, al tiempo que se genera conocimiento sobre el fenómeno migratorio en Chile. Ahora bien, no podemos dejar de plantear que la forma de trabajo difiere de otras asociaciones, ya que no hay una dinámica estructurada, y las actividades surgen más bien de discusiones y/o oportunidades que se van presentando producto también de las relaciones inter-institucionales que Proandes ha ido generando a lo largo de su trabajo comunitario.

Miradas a la exclusión y la inclusión migrante desde la Asociación Proandes

Con el objetivo de describir los procesos de exclusión e inclusión en el contexto de la Asociación de migrantes Proandes, se construyó un esquema analítico que posibilitó la comprensión los problemas asociados a la exclusión y las posibles formas, o modos de inclusión. El esquema se basó en la determinación de nueve semánticas, que se constituyen a partir de las categorías de exclusión/inclusión expuestas por los discursos de los miembros de la Asociación.

⁵ Fondo Nacional para las Artes, Consejo Nacional de las Artes y la Cultura, Gobierno de Chile.



A partir de este esquema, se indica que la semántica se convierte en la forma en que los miembros de Proandes observan los procesos de inclusión y exclusión. Así también, se muestra una relación de causalidad a través de la flecha, que parte desde los problemas de exclusión que se observan y derivan en las formas de inclusión, ya sean formas concretas y logradas o posibles soluciones a la exclusión.

A continuación se detalla a un nivel descriptivo las nueve semánticas encontradas: laboral, legal, habitacional, sociocultural, política, sociocomunitaria, educacional, asociativa y de salud.

Regularidad, trabajo y leyes migratorias: lo legal en la exclusión/inclusión

El ámbito legal se constituye como una de las semánticas de inclusión/exclusión observadas por la Asociación Proandes. Se relaciona principalmente con la regularización del inmigrante dentro de Chile, la cual implica la obtención de una visa que permita el desarrollo de distintas actividades en el país, especialmente de la actividad laboral y del acceso a prestaciones de servicio básicas.

Uno de los mayores problemas de exclusión que se derivan de lo legal son las condiciones de visa bajo las cuales se encuentran los inmigrantes. Las visas generalmente estarían sujetas a contrato de trabajo, lo que incurriría en la violación de tratados internacionales firmados por Chile y así también los derechos humanos. Como aclara uno de los miembros de la Asociación:

“...la mayoría de ellos, sus visas están sujetas a contrato de trabajo, y esa visa viola los tratados internacionales firmados por Chile y viola los

derechos humanos porque pone al trabajador inmigrante en situación de que el empleador no solo lo deja sin trabajo como a todos los demás que ya es una gran presión, sino que lo deja sin regularidad, y los tratados internacionales prohíben que la regularidad de una persona dependa de un empleador, tiene que depender del Estado...” (Miembro fundador de Proandes)

Pero no es sólo la visa lo que se tematiza en el ámbito de la exclusión, es también el Estado quien ejerce un grado de discriminación a nivel práctico, en tanto los contratos de trabajo de los inmigrantes presentan diferencias en comparación con los contratos a nacionales, lo que desemboca en prácticas laborales poco justas con este segmento de la población. Es en este punto, donde lo legal confluye con lo laboral, se sitúa uno de los más importantes y urgentes pasos de lo que podríamos denominar “una primera inclusión” de un inmigrante en Chile.

Es así también como se atribuye al Estado otro punto de exclusión, que consiste en la no reformulación de la ley migratoria, lo que impide incorporar las necesidades actuales de la población migrante al ámbito legal junto con la necesidad inminente de una ley antidiscriminación.

En el contexto de este problema basal de una ley de migración poco propicia para las necesidades actuales de los procesos migratorios, (de donde derivan situaciones como las dificultades con la visa o las irregularidades laborales), Proandes trabaja formas de inclusión que implican asesorías, ya sea para regularizar la situación del inmigrante y para abordar las problemáticas con respecto a los contratos laborales. Así también, se trabaja un ámbito no asociado a la Intervención, ya que la asociación se ha dedicado a estudiar el tema legal inmigrante en distintos niveles, lo que los ha llevado a la confección de una propuesta de inclusión legal a nivel latinoamericano.

En este sentido, se puede observar que se activan las redes de solidaridad a partir del trabajo realizado por Proandes, puesto que se ponen en práctica mecanismos para la inclusión a partir de espacios de interacción que no dependen del Estado. A ello se le conoce como inclusión secundaria (Robles, 2000).

Primer paso, asegurarse un trabajo: Semántica Laboral de Inclusión/Exclusión

Las teorías que abordan la migración explican que una de las principales motivaciones que lleva a una persona a migrar son las condiciones precarias de vida en su país de origen, como la visualización de mayores oportunidades en el de destino.

“Por ejemplo allá en el Perú se sabe que Chile es como los Estados Unidos: que hay mucha plata, mucho trabajo, que apenas cuando llega hay mucho trabajo y pagan bien que se yo, entonces la gente movido también por eso se viene y lo otro es que también por la situación política, económica, mayormente económica en el Perú. Entonces esas cosas han hecho esos motivos han hecho que mucha gente se venga”.
(Miembro Colaborador de Proandes)

Cuando se migra entonces la dimensión **laboral** se convierte en un aspecto fundamental para la inserción del inmigrante en la sociedad de destino. La Asociación Proandes observa la importancia de asegurar el ingreso del inmigrante al mercado laboral chileno (en tanto le otorga un sustento económico) como la primera forma de inclusión de los migrantes. Una vez que se accede a un trabajo, y por consecuencia a un salario, ello le permitirá al migrante acceder a toda la red de servicios sociales.

“Nosotros lo vemos por decir como aspecto más importante el aspecto laboral. Quizás muchos, tenemos la suerte, de tener un trabajo, pero así como somos muchos también son muchos los que hoy en día, no tienen un trabajo. Entonces empezando desde ese punto, del tema laboral, si no hay un sustento económico entonces todo eso te trae los problemas, ya sea de vivienda, ya sea de alimentación y todas esas cosas; entonces para nosotros el punto primordial es ver donde nuestros compatriotas, nuestros compañeros, ecuatorianos, bolivianos que se yo, puedan tener un recurso económico laboral, para poder sortear lo que viene atrás”.
(Miembro Colaborador de Proandes)

Sin embargo, se observa desde Proandes la exclusión laboral del que son objeto los inmigrantes, ya que la inclusión laboral va a estar supeditada a las condiciones materiales y sociales con las que se llegue al país, de manera tal que aquellos

inmigrantes con mayor poder adquisitivo y con niveles más altos de educación podrán acceder a determinados tipos de trabajo, en igualdad de condiciones que los nacionales. Por el contrario, aquellos inmigrantes pobres, como sucede con la mayoría de la población con la que trabaja Proandes, se ubican en la parte más baja de la estructura económica del país.

“Es una cuestión de poder adquisitivo, pero los que están peor los que están viviendo en Recoleta, en Estación Central están viviendo segregados, en trabajos segregados entonces no hay una, llega un momento en que hay una connotación negativa del inmigrante, entonces empieza a haber una especie de exclusión” (Miembro colaborador de Proandes).

Asimismo, la exclusión laboral es observada por Proandes desde una visión estructural, dado que más allá de las condiciones concretas de inclusión laboral a las cuales se enfrentan desde sus particularidades cada inmigrante, se observa un ambiente de exclusión que se relaciona con la *semántica legal* de la que hemos hecho referencia, es decir, la obtención del visado está supeditado al contrato laboral que el inmigrante tiene. Esto significa que si el inmigrante pierde su trabajo, por las razones que fuese, también pierde su condición de inmigrante porque pierde la posibilidad del visado. Este hecho es sin duda un arma de doble filo, dado que le otorga excesivo poder al empleador y da piedra libre para la explotación del trabajador.

Desde Proandes se observa la interrelación de los diferentes ámbitos de inclusión/exclusión del inmigrante y la necesidad por tanto de generar políticas tanto desde el Estado como acciones desde la sociedad civil para promover la inclusión laboral de los inmigrantes, pero también para que éstos conozcan sus derechos y puedan por tanto ejercerlos. De tal manera, desde la Asociación se han llevado a cabo determinadas acciones que se relacionan con dotar a los inmigrantes de conocimientos respecto a leyes, tipos de contratos laborales, entre otros; es decir, se ha tratado de generar espacios para informar, capacitar y dar asesoría en leyes laborales a los inmigrantes como una práctica concreta de inclusión social.

Condiciones habitacionales: la tugurización del espacio inmigrante.

Dentro de los ámbitos en que Proandes observa los procesos de exclusión/inclusión, se identifica una semántica habitacional, que responde a la experiencia en terreno que han tenido los miembros de la Asociación, donde han podido observar las condiciones de vivienda de los grupos inmigrantes.

El ámbito habitacional se observa como un grave problema de exclusión, en tanto la Asociación establece la existencia de un proceso de “tugurización de viviendas”. Este proceso estaría dado por el crecimiento de la población migrante, especialmente la peruana, y por los escasos recursos al momento de obtener un lugar donde vivir, dando pie al hacinamiento de los hogares y a unas condiciones de vida, descritas por los miembros de Proandes como “infrahumanas”.

“...mira el otro tema que te puedo decir es la tugurización de viviendas. Entonces yo creo que para poder salir de eso hay que hacer un trabajo muy grande. En el aspecto de, no se, nos hemos puesto a pensar por ahí, dónde se puede colonizar esta gente, pero que vivan en unas condiciones como debe ser, un inmigrante. No se si alguna vez te han invitado a Recoleta, Estación Central; hay inmigrantes que viven en una condición infrahumana...” (Miembro colaborador Proandes).

La inclusión en este ámbito aún es un tema pendiente, en tanto se atribuye al Estado la necesidad de regulaciones legales en torno a los arriendos de lugares para inmigrantes, a través de un grado de fiscalización que permita una mejora en las condiciones de vida. Sobre esta línea, se encuentra un punto de intersección entre lo habitacional y lo legal, pues nuevamente los procesos de exclusión/inclusión tienen una base en el establecimiento de condiciones legales por parte del Estado. En este punto, también converge la situación sociocomunitaria del inmigrante, pues las relaciones de convivencia también inciden en el desarrollo de las condiciones de vivienda.

La Escuela como una oportunidad para la inclusión

La semántica educacional se refiere principalmente a lo **institucional** como un espacio de inclusión. De tal manera, para la Asociación frente a los hechos de discriminación, segregación y exclusión, la escuela puede ser un ámbito potente de integración social.

Se observa desde Proandes que muchas veces los hechos de discriminación son producto más bien del desconocimiento del otro que de un prejuicio estrictamente. En vista de esto, la escuela debe trabajar desde las edades tempranas para ir generando conciencia que las personas pueden ser diferentes pero no desiguales. La escuela como tal puede ser una oportunidad para generar espacios de tolerancia, diversidad y comprensión del otro.

Por ello, es fundamental una política educativa desde el Estado que promueva la inclusión de los inmigrantes en el ámbito educativo, pero no segregando y generando escuela *para migrantes*, sino integrando tanto a nacionales como a extranjeros.

“Porque para mí es indispensable que todas las escuelas tengan cupo, que no se generen escuelas para migrantes. Lo importante es trabajar con la comunidad, con las generaciones más jóvenes, sino trabajas con las comunidades más jóvenes desde el principio, y haces una política educativa; trabajas temas de integración, no se logra nada, o sea que es esto, Chile no tiene una política de integración. Entonces trabajar la integración en un sentido amplio; trabajar en el desarrollo de una serie de valores en lo que sería la educación que te permitiría integrar una serie de problemas, que uno de los temas de la educación en valores fuera los inmigrantes, como una cosa normal” (Miembro Colaborador Proandes).

Las actividades realizadas por Proandes apuntan entonces en esta dirección, es decir en trabajar desde la escuela con todos los sujetos allí involucrados (padres, profesores, niños, etc.) para acercar a las comunidades y generar entonces un mayor conocimiento e información que tienda a una mejor relación y por ende a vivir en tolerancia.

Por otro lado, la semántica educacional hace también referencia a los niveles educativos de los inmigrantes, entendiéndose que cuanto mayores años de estudio, mayores son las posibilidades de inclusión social, y a la inversa. Por tanto, las acciones de Proandes van a estar dirigidas sobre este rumbo: apoyar a aquellos inmigrantes que así lo deseen en la culminación de sus estudios.

Migrar cuesta más que dinero. El ámbito de la Salud.

Dicha semántica hace referencia a los efectos que la migración causa en la salud tanto física como mental y emocional de los migrantes y de sus familias. De este modo, hacer hincapié sobre los efectos que a nivel psicológico tiene la migración y en consecuencia que su tratamiento, ha constituido un “*descubrimiento*” por parte de la Asociación. Con el pasar del tiempo y de las actividades llevadas a cabo, desde la asociación se observa que este aspecto es fundamental y a su vez no es ampliamente abordado. Así, se observa nuevamente la ausencia del Estado respecto a esta dimensión, y es por tanto necesario generar políticas destinadas a la atención integral de la salud de los migrantes.

“No, es lo que se me ocurre es que yo sigo pensando que tiene que haber un Estado que sea más...o sea el tema de la salud...que sea más inclusivo pero con todos los chilenos, más allá del tema de la migración. O sea vamos a hacer un sistema de atención psicológica gratuita para el migrante, eso no tiene ningún sentido o sea si está en el sistema de salud porque no lo haces para el chileno también” (Miembro Colaborador Proandes).

Finalmente, desde Proandes se han realizado diversas acciones destinadas a la atención psicológica de los inmigrantes, haciendo hincapié en la relevancia de esta dimensión.

Discriminación, comunidad y Estado: exclusiones e inclusiones socioculturales.

Lo sociocultural también se convierte en una semántica dentro del discurso asociativo. Este ámbito se entiende como la relación que se construye entre la comunidad chilena y la comunidad inmigrante, especialmente la comunidad peruana, que es aquella con la que más trabaja Proandes.

En dicha semántica se observa la exclusión a partir de tres ejes: por una parte, la idea de la discriminación, la cual está enraizada en las prácticas del Estado en torno de la situación migrante, donde la persona a partir de su condición de inmigrante no es tratada igual que un chileno por el Estado. En un segundo punto, están las costumbres de la comunidad peruana que pueden incidir en la buena o mala relación con la comunidad chilena, y es así que la Asociación reclama la necesidad de construir políticas interculturales por parte del Estado.

Parte del trabajo de inclusión propuesto por Proandes ha estado basado en prestar atención a los problemas socioculturales, siendo así como a través de la creación de un diccionario chileno-peruano visualizan un problema común, los conflictos del habla, que cotidianamente afectan al migrante. Igualmente, en algunos niveles la Asociación observa que existen grados de inclusión a nivel cultural, los cuales estarían dados en ámbitos como la comida, el baile y la música.

“...De alguna manera no es una inclusión cultural, porque eso se va dando. Por ejemplo yo nunca he escuchado decir a alguien que la comida peruana es pésima. Ya estamos integrados gastronómicamente. La música, los bailes...” (Miembro fundador Proandes).

Se observa que la discriminación se encuentra marcada por el accionar del Estado; nuevamente surge el cruce con el ámbito legal, pues está en manos del Estado la situación migrante; se trata también de una intersección con lo político, pues como se describe más adelante, el migrante no obtiene la condición de ciudadano, lo que le separa de los nacionales a nivel de deberes y derechos. Entonces, se describe una exclusión a nivel primario (Robles, 2000) que apela a la inclusión tanto al ámbito legal, como político.

La construcción de la comunidad peruana

La semántica sociocomunitaria se construye en referencia a las dinámicas sociales que se dan dentro de la comunidad peruana, especialmente bajo las condiciones de vida que observa la Asociación Proandes a partir de sus intervenciones.

La exclusión social en este ámbito es observada a partir de una intervención en específico que realiza Proandes, en donde se logran iluminar una serie de problemas. Así, las malas condiciones de vivienda que llevan a un hacinamiento resultan en una serie de conflictos entre vecinos y en el núcleo familiar, los cuales incluyen el maltrato familiar, las peleas y el desarrollo de dependencias, especialmente al alcohol. En este punto confluye la exclusión a nivel habitacional, pues es en un contexto de condiciones de vivienda deficientes que se desarrolla la vida en comunidad.

“...si, y alcoholismo en algunos casos, conflicto entre los vecinos también...entonces tu hacías un poco de vínculo entre los vecinos, la gente estaba enterada de que tu eras la sicóloga y además si tenían algún problema aprovechaban el día que yo iba y en la pieza me explicaban y preguntaban si yo creía que era una cosa que necesitaba más largo tiempo...habían casos por ejemplo de maltrato intrafamiliar o alcoholismo y pues yo hacía de intermediario para que la persona pues, se movilice...” (Miembro colaborador Proandes).

Los mecanismos de inclusión desarrollados por Proandes se basan en la insistencia de una perspectiva no asistencialista, en donde la Asociación actuó colaborando con un barrio específico, que había resultado conflictivo para las instituciones estatales. Esta perspectiva no asistencialista, estaba basada en la necesidad de inculcar un grado de empoderamiento a los habitantes del barrio, en lo que respecta al cuidado de las buenas relaciones tanto familiares como comunitarias. En este sentido, se trabaja a nivel psicológico, legal y en la convivencia de la comunidad propiamente tal. Es aquí donde se desarrollan espacios de inclusión secundaria, pues la Asociación pretende implementar un grado de solidaridad entre los miembros de la comunidad, que permita la creación de redes, para que se salga de la situación de doble exclusión, o exclusión en la exclusión⁶ (Robles, 2000).

La Asociatividad como ámbito de empoderamiento

Las actividades de inclusión que se han ido desarrollando desde Proandes se han fundamentado en una perspectiva no asistencialista del inmigrante. Se hace hincapié en la necesidad de empoderamiento del inmigrante y en su tratamiento no como víctima sino como un sujeto activo de la sociedad. De esta manera, se promueven la construcción por parte de los inmigrantes de instancias de asociatividad que permitan resolver diferentes conflictos y problemáticas en general, como también una instancia de desarrollo comunitario.

“Y ahora estamos trabajando el tema de asociatividad, hemos visto que faltan organizaciones que realmente se comprometan a hacer algo, pero

⁶ Con ello se hace referencia a la exclusión de los ámbitos básicos y de las redes de solidaridad, por ello se le denomina una doble exclusión

que no sean organizaciones de papel, sino organizaciones de barrio, de base, que quieran hacer cosas, tanto productivas como sociales”
(Miembro Fundador Proandes).

Dado lo anterior, las intervenciones de Proandes han estado orientadas a fomentar espacios de encuentros, particularmente en la intervención realizada en el Barrio de Recoleta. La idea subyacente es generar un espacio donde tanto inmigrantes como nacionales se encuentren y puedan generar proyectos para resolver diferentes demandas de la vida comunitaria.

En lo que respecta a la concepción de Asociatividad, ésta se relaciona con las posibilidades el trabajo en común genera. En efecto, la Asociación Proandes surge desde esta concepción, pensar como grupo qué se puede hacer para mejorar la calidad de vida de una población cada vez más mayoritaria.

“La idea de la asociación vamos a decirlo en términos puros sociológicos es esa forma corporativa de ciudadanía: la gente se junta, porque se siente débil sola. Y eso es muy común hoy día en una sociedad que está designada por la desigualdad y hay actores que son más fuertes que tu y toda la hueá, la gente se junta” (Miembro Fundador Proandes).

Votar o no votar, es la cuestión. De la semántica Política para la inclusión.

Una de las dimensiones de inclusión/exclusión social que observa la Asociación Proandes como relevante en la vida del inmigrante es sin dudas la dimensión política. Según la asociación los inmigrantes en Chile son considerados “*ciudadanos de segunda*”, a la vez que son discriminados y se encuentran en condiciones de vulnerabilidad social.

En este sentido, una de las formas de exclusión a la que se enfrentan los inmigrantes es la que proviene del propio Estado Chileno. La asociación Proandes observa que es el Estado y la administración pública en su conjunto el principal encargado de generar políticas que se orienten a la inclusión -en su más amplio sentido- del inmigrante. Por consiguiente, uno de los primeros y urgentes pasos en el camino de la ‘ciudadanización’ de los inmigrantes es sin dudas generar una nueva política migratoria que contemple la

nueva realidad del fenómeno migratorio chileno, a la vez que permita el ejercicio pleno de los derechos de los inmigrantes.

“Bueno nuestra impresión es que los inmigrantes son ciudadanos de segunda clase en el país, y que la discriminación no es solo sociocultural, que la hay, particularmente, sobre todo de los medios de comunicación; sino que es legal; y es incongruente porque la Constitución dice que todos los habitantes del territorio son ciudadanos y eso no es cierto” (Miembro Fundador Proandes).

Así, un elemento fundamental en la inclusión política de los inmigrantes es para la Asociación el ejercicio del voto. El ejercicio de este derecho constituiría, según la Asociación como un camino efectivo de ciudadanización del inmigrante, a la vez que pone en disputa las realidades socio-políticas del contexto donde se desarrolla el inmigrante. Si el sujeto inmigrante puede incidir a través del voto en la realidad que lo rodea será menos permeable a situaciones de discriminación y/o exclusión, o mejor dicho se convertirían en “ciudadanos de primera”.

“Pero para ser ciudadanos de primera categoría nos hace falta incluirnos civilmente y políticamente. Que los migrantes puedan votar, por presidente, por Alcalde con cinco años de residencia en el país. En el caso de los peruanos tenemos cerca de 50 mil que podrían hacerlo, ese número define elecciones. Y si realmente estuvieran inscritos y votasen las cosas serían distintas. Podrías poner en el tapete cosas que beneficien a los migrantes con los votos de ellos. Además ellos también pueden ser electos concejales. Si nosotros tuviéramos tres o cuatro concejales en las comunas con mayor concentración de comunidad peruana, estaríamos incluidos civilmente, y podríamos hacer más cosas” (Miembro Colaborador Proandes)..

¿Cuáles son las acciones que ha realizado Proandes en este sentido? Para la Asociación se vuelve fundamental ser críticos respecto de la inclusión política de los inmigrantes en Chile, de manera tal que en cada uno de los foros o seminarios a los que son invitados, hacen referencia a la urgencia que tiene la elaboración y aprobación de una nueva ley

migratoria en el país. Asimismo, la inclusión política para la Asociación se relaciona con la información con la que cuentan tanto los inmigrantes como la población en general, así como también las instancias administrativas. En este sentido, han generado acuerdos estratégicos para implementar campañas de difusión que informen a los inmigrantes sobre sus derechos a ejercer el voto, y en este sentido se desarrollen como ciudadanos

Reflexiones en torno del Asociacionismo y la Inclusión/Exclusión de los inmigrantes en Chile

La inclusión social de la población migrante se ha convertido en una problemática central del fenómeno migratorio, puesto que desafía tanto a los Estados como a las sociedades en su conjunto. En el caso de sociedades estructuralmente desiguales y estratificadas, como sucede en Chile, la inclusión de inmigrantes plantea un doble desafío, en tanto pone en evidencia las exclusiones a las que se enfrenta la población en general.

A partir del trabajo realizado en este artículo, donde el objetivo central apuntaba a conocer las perspectivas de inclusión y exclusión de inmigrantes desde la acción Asociativa, se describieron una serie de semánticas que constituyen formas de observar la inclusión/exclusión desde la perspectiva de la Asociación Proandes. Se observa una interrelación entre semánticas, que genera intersecciones entre lo legal y lo laboral, lo sociocomunitario y la salud, lo habitacional y lo legal, lo educacional y lo sociocultural, produciendo los llamados efectos dominó de la exclusión, ya que de un nivel de exclusión se pasa a otro.

Igualmente, la Asociación otorga una jerarquía a estos ámbitos o semánticas de inclusión. La jerarquización de las semánticas marcha en correlación con el proceso de transformación de la propia Asociación: en un primer momento de conformación de la misma, el centro de atención estuvo puesto en buscar canales de atención a las demandas de los inmigrantes, de apoyo y asesoramiento respecto a lo legal-jurídico, mientras que, avanzado el tiempo -y madurado asimismo el fenómeno migratorio en Chile-, se observa la importancia que adquiere para la Asociación la semántica de la inclusión política.

Consecuentemente, la jerarquización de las semánticas da cuenta de las circunstancias en que se ven envueltos los inmigrantes que llegan a la red asociativa; es decir, hay necesidades básicas y urgentes que se enmarcan dentro de ámbitos específicos de inclusión/exclusión (legalidad, vivienda, trabajo), pero a la vez ello es visto por la Asociación tan sólo como una parte básica del proceso, el cual sólo se completa en la visualización del inmigrante como un sujeto de derechos y deberes, ciudadano, lo cual alude al ámbito político.

Otro elemento fundamental en el análisis de las observaciones que realiza la Asociación es sin dudas la importancia central que le otorga al aparato estatal como uno de los principales mecanismos tanto de inclusión como de exclusión. Es decir, para la Asociación el Estado chileno es el principal garante y responsable de la inclusión / exclusión de los inmigrantes que llegan al país. Esto se traduce en demandas al Estado a distintos niveles, como en la formulación de políticas públicas destinadas a satisfacer las demandas básicas de los inmigrantes, centros de acogidas, en la creación de políticas interculturales, en la importancia y urgencia que tiene la formulación de una nueva ley migratoria, entre otros. En este sentido, Proandes plantea una dura crítica al Estado, en tanto se lo observa más como un Estado que excluye a la población migrante más que incluirla.

Por otra parte, se observa que Proandes si bien le otorga relevancia al acceso de servicios básicos, así como a la regularización legal de los inmigrantes, al mismo tiempo plantea la *dimensión política* como la dimensión por excelencia de inclusión de los inmigrantes. De este modo, es el Estado nuevamente para Proandes el principal garante de la inclusión política. Así también, plantean que hay que generar mecanismos y espacios de empoderamiento de los inmigrantes, y en tal sentido el elemento **asociativo** cobra relevancia.

Como elemento de discusión, se observa la necesidad de creación de espacios de inclusión secundaria, que desde la perspectiva de Robles (2000), aluden a la creación en redes sociales de interacción, vale decir, espacios colectivos de solidaridad. A través de la Asociatividad, se crean redes y mecanismos de solidaridad colectiva, lo que permite a los inmigrantes paliar los niveles de exclusión a los que se ven enfrentados.

Así también, las redes sociales se conciben como una estrategia de solidaridad frente a un Estado que no ha desarrollado políticas suficientes para que los inmigrantes accedan a sus derechos y deberes básicos; con ello, se hace referencia a la inclusión en un nivel primario (Robles, 2000), es decir, a los bienes y servicios de primer orden; así también, al derecho y deber de voto, que es un ejemplo de inclusión paradigmático en el discurso de Proandes.

Con lo anterior, se entiende que las redes son sustanciales para que los inmigrantes no estén sujetos a una situación de doble exclusión o exclusión en la exclusión, aludiendo a la teoría de Fernando Robles (2000)⁷; pero en el discurso asociativo, aparece de forma recurrente la exigencia de cambios al Estado con respecto a situación migrante, pues a pesar de que las redes sociales son útiles, no hacen sostenible la situación de exclusión a la que se ven sometidos muchos de los inmigrantes, ya que el alcance de la solidaridad colectiva no llega a reemplazar ámbitos propiamente estatales, tales como la regulación de las leyes de inmigración.

Finalmente, se observa asimismo una condición de doble vulnerabilidad, haciéndose patente en los inmigrantes que acceden a la Asociación mencionada en este artículo: por una parte, el ser inmigrante o extranjero lo convierte en “el otro”, que se distingue del nacional y muchas veces de forma negativa (traduciéndose en la creación de espacios de diferenciación entre inmigrante y nacional, pero de connotación negativa); y por otra parte, las condiciones de migración generalmente son de precariedad, especialmente a nivel económico, factor que reduce las posibilidades de una estadía apropiada y cómoda dentro del país receptor.

⁷ Es decir, sin acceso a las prestaciones y servicios básicos, que se enmarcan dentro de los sistemas funcionales, pero también excluidos de las redes sociales de solidaridad.

Bibliografía citada

Casey, John (1998). Les associacions i la integració d'immigrants estrangers, *Revista catalana de sociologia* N° 6.

<http://www.iecat.net/pperiodes/openlink.asp?URL=ShowArticleFile.asp?FileID={653F0EBA-9647-4309-A652-28EE0F28DDE6}&FileType=application/pdf>

(accesado en mayo de 2009)

INE, Informe de Censo de Población 2002. Ministerio de Economía, Gobierno de Chile. <http://www.ine.cl/cd2002/sintesiscensal.pdf>. (accesado en octubre de 2009).

De la Maza, Gonzalo (2005). “Tan lejos, Tan cerca. Políticas públicas y sociedad civil en Chile”, Santiago de Chile, Editorial LOM.

Fernández Prados, Juan Sebastián; Navas Luque, Marisol; García Fernández, M. Carmen; Sánchez Miranda, Juan; Pumares Fernández, Pablo y Rojas Tejada, Antonio (2002). “El asociacionismo inmigrante en Andalucía: diferentes perspectivas”. En: Mesa redonda: Inmigración, ONG y sociedad civil. Presentada en: *II Seminario sobre la Investigación de la Inmigración Extranjera en Andalucía*. Almería: 24 al 26 de abril.

Garcés, Alejandro (2007). Entre lugares y espacios desbordados: formaciones urbanas de la migración peruana en Santiago de Chile, *Series Documentos N°2*, Universidad Central, Chile.

http://www.cultura-urbana.cl/entre_lugares_y_espacios_desbordados_garces.pdf

(accesado en noviembre de 2009).

Glick Schiller, Nina; Basch, Linda y Blanc-Szanton, Cristina (Ed.) (1992). “Towards a transnational perspective on migration. Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered” USA: The New York Academy of Sciences.

González Ferrer, Amparo y Morales Diez de Ulzurún, Laura (2006). Las asociaciones de inmigrantes en Madrid. Una nota de investigación sobre su grado de integración política, *Revista Española del Tercer Sector* N° 4. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376671>. (accesado en mayo de 2009).

Larry, Diamond (1997). Repensar la sociedad civil, *Metapolítica N°2 Vol.1*, México.

Lacomba, Joan (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona.

Lechener, Norbert (1996). "La problemática (invocación) de la sociedad civil" EN: *Perfiles Latinoamericanos*, N° 6, México, Flacso.

Luhmann, Niklas (1998). "Complejidad y Modernidad: de la unidad a la diferencia". Edición y traducción de Josetxo Beriain y José María García Blanco. Editorial Trotta. Madrid. Capítulo 8, Págs. 167 – 195.

Luque Brazán, José Carlos (2007). Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la "Lima Chica en Santiago de Chile". *Revista Migraciones Internacionales*, Vol. 4, Núm. 2, Julio-Diciembre, Págs. 121-150.

Muukkonen, Martti (2009). "Framing the field. Civil society and related Concepts". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly Online First*, published on March 30, 2009.

Portes, Alejandro; Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (1999). "The study of transnationalism: pitfalls ad promise of an emergent research field".

Portes, Alejandro (2001). "Introduction: the debates and significance of immigrant transnationalism". *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs*, Volume 1, Number 3, July 2001, pp. 181-194(14), Blackwell Publishing.

Robles, Fernando (2000). "Contramodernidad y desigualdad social. Individualización e individuación, inclusión/exclusión y construcción de identidad. La necesidad de una sociología de la exclusión". En: "El desaliento inesperado de la modernidad. Molestias, irritaciones y frutos amargos de la sociedad del riesgo." Ediciones Sociedad Hoy, Dirección de Investigación. Universidad de Concepción. Chile. Capítulo 2, pp.47-87.

Viveros, Felipe (1998). “La participación de la sociedad civil en acciones de interés público”. En: Felipe González y Felipe Viveros, eds. *Ciudadanía e interés público, enfoques desde el derecho, la ciencia política y la sociología*. Santiago: Serie Publicaciones Especiales 8, Cuadernos de Análisis Jurídico, Facultad de Derecho Universidad Diego Portales.